

## Datos de una encuesta

### El perfil de los constituyentes

#### Xavier Albó1

De los 255 constituyentes, 88 son mujeres, más jóvenes y con mayor proporción de dirigentes de base que entre los varones. Cerca de la mitad de los constituyentes tiene menos de 40 años. 119 constituyentes hablan, además del castellano, una lengua nativa. Estos son algunos de los datos menos difundidos sobre el perfil de los constituyentes, y que Xavier Albó utiliza como pistas para un análisis mayor.

---

Los datos que más conoce la población, con relación a la composición de los constituyentes, son los resultados difundidos por la Corte Nacional Electoral, que se refieren al número de constituyentes por departamento, partido o asociación ciudadana. No es preciso detallarlos de nuevo aquí. Recordaré sólo los datos más básicos dando de paso algunos detalles menos difundidos sobre la "aritmética electoral" con la que se llegó a esos resultados. A continuación añadiré datos y análisis complementarios recogidos en una breve encuesta que aplicamos en 2007 a todos los constituyentes a través del consorcio interinstitucional Apostamos por Bolivia.

#### 1. La aritmética de la Ley de Convocatoria

Cuando, después de varias discusiones y empantanamientos, finalmente se definió la Ley de Convocatoria para elegir a los constituyentes, su aritmética era tal que permitía:

**a)** Una alta participación de toda la variedad geografía, social y política de la población boliviana: tres por cada una de las 70 circunscripciones " uninominales" que así pasaban a ser *trinominales*; total: 210. La fuerza política más votada conseguía dos (necesariamente mujer/hombre o viceversa) y la siguiente otro/a.

**b)** Compensaciones para los departamentos más chicos. La primera ya la tenían aquellas circunscripciones de los departamentos menos poblados, que necesitaban muchos menos votos para elegir a sus tres constituyentes. Pero, además, se añadieron otros 45 constituyentes, 5 por departamento, y así la fuerza más votada alcanzaba dos (hombre /mujer o viceversa); y los tres siguientes, uno cada uno, a menos que el último no alcanzara ni el 5%, en ese caso el primero conseguía un tercer constituyente. Por ambas previsiones, quien tuviera más fuerza en los departamentos más chicos podía conseguir más constituyentes con menos votos. A modo de ejemplo, para lograr un constituyente por cualquiera de las dos vías, en Santa Cruz se precisa más de diez veces la población que hace falta en Pando.

**c)** Aunque el mismo partido ganara en todas las circunscripciones, no alcanzaba los dos tercios, por esa previsión de los elegidos a nivel departamental (en que sólo podía lograr el 40% o, en casos excepcionales, el 60%).

**d)** Llegada la elección, el MAS consiguió el 51% de los votos directos pero, por esa aritmética, logró 137 de los 255 constituyentes o 53,7%, prácticamente igual que en la elección presidencial de 2005. La primera fuerza de oposición, PODEMOS, bajó del 28% en las elecciones generales a apenas 15%, pero, por esa aritmética, aplicable a varios departamentos de la "media luna", remontó al 23,5% de los escaños. Surgieron, además, fuerzas menores, elegidas sobre todo en esas circunscripciones trinominales. Algunas eran muy afines al MAS y otras a PODEMOS; pero con ellas ni el MAS llegaba a los dos tercios ni PODEMOS a un tercio. El Cuadro 1 resume esa composición de fuerzas, por orden decreciente de escaños.

**e)** Finalmente, fue también la aritmética de la convocatoria la que aseguró al menos 80 mujeres, provenientes de los partidos que salieran primeros en cada circunscripción trinomial y

departamental. De hecho, las constituyentes mujeres llegaron a 88 (34,5%).

## 2. Otros datos básicos

A todo lo señalado añadiré algunos otros datos de la encuesta arriba mencionada, que no fue una encuesta de opinión sino una indagación para recabar datos complementarios más objetivos, aunque algunos –como la autoidentificación étnica– pasan inevitablemente por cierta subjetividad. Los resultados más elementales se han publicado en el *Cuaderno 10* de Apostamos por Bolivia<sup>2</sup>, y algunos aparecen para cada constituyente, junto con su foto, en el álbum de constituyentes (*Construyendo 28*, agosto 2006)<sup>3</sup> y, con mayores detalles, en el álbum de comisiones (*Construyendo 40*, agosto 2007)<sup>4</sup>. En esta parte reiteraré algunos datos para contextualizar, y en las dos siguientes profundizaré en dos temas centrales: los vericuetos de la identidad étnica y los rasgos de las principales alianzas políticas<sup>5</sup>.

### 2.1. Edad

Los constituyentes son, por lo general, muy jóvenes. Casi la mitad (46%) tiene 40 años o menos. Ver Cuadro 2.

Cuadro 1  
Distribución de los constituyentes por fuerzas políticas

Fuerza política/Organización política	Sigla	Número de constituyentes	Porcentaje de escaños
Movimiento al Socialismo	MAS	137	53,7
Poder Democrático y Social	PODEMOS	60	23,5
Movimiento Bolivia Libre	MBL	8	3,1
Movimiento Nacionalista Revolucionario	MNR	8	3,1
Movimiento Nacionalista Revolucionario Frente Revolucionario de Izquierda	MNR-FRI	8	3,1
Unidad Nacional	UN	8	3,1
Alianza Social	AS	6	2,4
Concertación Nacional	CN	5	2,0
Autonomías para Bolivia	APB	3	1,2
Movimiento Originario Popular	MOP	3	1,2
Alianza Social Patriótica	ASP	2	0,8
Movimiento AYRA	AYRA	2	0,8
Movimiento Nacionalista Revolucionario – A3 (Santa Cruz)	MNR-A3	2	0,8
Alianza Andrés Ibáñez	AAI	1	0,4
Movimiento Ciudadano San Felipe de Austria	MCSFA	1	0,4
Movimiento de Izquierda Revolucionaria Nueva Mayoría	MIR-NM	1	0,4
<b>Total</b>		<b>255</b>	<b>100%</b>

**Cuadro 2**  
**Edad de los constituyentes**

Edad	Número	Porcentaje
Menores de 30	33	12,9%
De 31 - 40	84	32,9%
De 41 - 50	93	36,5%
De 51 - más	45	17,6%

## 2.2. Lugares de infancia y de residencia al ser elegidos

El lugar donde fueron elegidos venía automáticamente definido por la Ley de Convocatoria, por lo que poco nos dice. Pero lo nuevo es combinar este dato con el del departamento donde vivieron en su infancia. Lo sintetiza el Cuadro 3.



Debate sobre mayoría absoluta y dos tercios. Teatro Gran Mariscal  
(Sucre, noviembre de 2006)

Cuadro 3  
Departamento de nacimiento y de elección

Departamento de nacimiento	Departamento de elección									Total 255
	CHQ 23	LPZ 50	CBA 35	ORU 20	PTS 29	TJA 20	SCZ 44	BEN 20	PAN 14	
Chuquisaca	20		1		1		3		1	26
La Paz	1	45	1	2		1	3	2		55
Cochabamba		3	28			1	5			37
Oruro		2	2	17						21
Potosí	2		3	1	28		3			37
Tarija						18				18
Santa Cruz							28	2		30
Beni							2	14	1	17
Pando								2	12	14

Como se puede ver, lo que sobresale son los muchos de origen andino o *collas* que se presentaron sobre todo por el departamento de Santa Cruz, donde llegan a ser un tercio del total. Hay también, de todos modos, otro grupo significativo de migrantes andinos que acaban elegidos por Cochabamba (que incluye el Chapare) y por La Paz.

La encuesta incorporó otro dato pertinente, a saber, el tipo de población donde vivieron de niños y donde vivían en el momento de ser elegidos. Está en el Cuadro 4:

Cuadro 4  
Tipo de población en la que vivían de niños y al ser elegidos

Tipo de población	Vivían de niños		Vivían al ser elegidos	
	Número de constituyentes	Porcentaje	Número de constituyentes	Porcentaje
Comunidad rural o equivalente	72	28,2%	43	16,9%
Pueblo central	53	20,8%	40	15,7%
Ciudad intermedia	38	14,9%	37	14,5%
Capital departamental o ciudad grande	92	36,1%	135	52,9%
<b>Total</b>	<b>255</b>	<b>100%</b>	<b>255</b>	<b>100%</b>

Es notable el número de constituyentes que había nacido en el área rural, y que al ser elegidos ya vivían en ciudades grandes, sea en la capital departamental o en otras mayores como El Alto, Montero o Quillacollo. De todos modos continúa habiendo un 33% que vive en el área rural, casi la misma proporción del Censo 2001, pero dentro de ellos la mitad ya vivía allí, en el pueblo central.

### 2.3. Ocupación

Resulta muy difícil clasificar los datos de la ocupación, porque entre los 255 constituyentes aparecen más de 50 ocupaciones que se detallan en el *Cuaderno* 10 y los álbumes arriba citados. La más reiterada es la de abogados u otros especializados en leyes, que alcanzan al 29,9%, si incluimos a los aún no titulados. La segunda es la de quienes señalan como su principal ocupación ser dirigentes de base, que llegan al 16,9% ampliable el 20% e incluso más si añadimos otros que obviamente lo son, aunque mencionen su oficio (agricultor, minero, etc.). Es decir, estos grupos copan ya la mitad o más de los constituyentes. Siguen los profesionales en alguna rama económica (9,4%) y los del sector educativo (7,1%).

Para facilitar ulteriores cruces y análisis, hemos hecho un intento, no totalmente exitoso, de clasificar estas ocupaciones según el nivel de calificación profesional, con el siguiente resultado:

**Cuadro 5**  
Ocupación de los constituyentes

Ocupación	Número	Porcentaje
Ocupaciones poco calificadas	52	20,4%
Profesionales de nivel intermedio, hasta egresados	39	15,3%
Profesionales titulados	142	55,7%
Otros, difíciles de precisar en los anteriores niveles	22	8,6%

#### 2.4. Rasgos de las mujeres y varones constituyentes

Vale la pena subrayar algunos aspectos en los que las 88 constituyentes mujeres muestran diferencias significativas con relación a los 167 varones:

**Cuadro 6**  
Algunos contrastes por género

	Mujeres 88 = 100%	Varones 167 = 100%
Tienen 30 años o menos	21,6%	8,4%
Son dirigentes de base	33,0%	13,8%
Son profesionales titulados	43,2%	62,3%
Son especialistas en derecho	17,0%	31,1%
Son del MAS o minorías aliadas	73,9%	55,7%
Son de PODEMOS o minorías aliadas	21,6%	32,2%

Resaltemos, sobre todo, esa mayor juventud de las mujeres lanzadas a definir el futuro del país y el mayor peso que en ello tienen las que logran este rol por ser dirigentes de base. Este aspecto tiene que ver, también, con su menor acceso a la educación formal superior. Coherente con todo ello es la notoria mayor cercanía de las mujeres al proyecto de cambio del MAS. En la actividad cotidiana de la Asamblea se percibe, efectivamente, la inquietud y el rol militante de esas mujeres jóvenes, incluidas muchas de origen popular.

#### 3. Dimensiones de la identidad étnica

Este era un tema central de la encuesta, por lo que le dedicamos un mayor análisis. El Cuadro 7 muestra el resultado de haber aplicado a los constituyentes las tres preguntas del Censo 2001. El criterio al que hay que dar más importancia, según el Convenio 169 de la OIT (art. 2), es el de la autoidentificación expresada por los propios interesados. Según este criterio, los que se autoidentifican como quechuas o de otros pueblos nativos son casi los mismos que en el censo (31% y 6%); pero los aymaras son bastantes menos (25%, en el censo y 17% aquí).

**Cuadro 7**  
Constituyentes por pueblo originario según su autopertenencia,  
conocimiento de la lengua y lengua en la que aprendieron a hablar de niños

Pueblo originario - indígena	Pertenece		Habla la lengua		La aprendió de niño	
	Número de constituyentes	Porcentaje	Número de constituyentes	Porcentaje	Número de constituyentes	Porcentaje
Quechua	81	31,8%	104*	40,8%	49	19,2%
Aymara	43	16,9%	45	17,6%	27	10,6%
Otro nativo	18	7,1%	16	6,3%	1	0,4%
No pertenece	113	44,2%				
<b>Total</b>	<b>255</b>	<b>100%</b>	<b>165</b>	<b>64,7%</b>	<b>77</b>	<b>30,2%</b>

\* El 19% de los que se llaman aymaras habla también quechua, al igual que un 16% de los que no son de ningún pueblo originario. En cambio, pocos son los que se llaman quechuas y hablan también aymara.

En el 7,1% que dice pertenecer a otros pueblos, hay 6 chiquitanos, 4 mojeños, 4 tacanas y 1 guaraní, guarayo, itonama y joaquiniano. Los que hablan la lengua (6,3%) son muchos más que en el Censo 2001 (1,4%). Aunque era imposible que en la Constituyente entraran todos los pueblos minoritarios (algunos con una población mínima), tienen una significativa representación.

Para ser más precisos, al cruzar la pertenencia a un pueblo con la capacidad de hablar su lengua, en forma descendente, el 95,1% de todos los constituyentes que se autoidentifican como quechuas habla esta lengua; de los aymaras, hablan su lengua el 81,4%, y otro 18,6% es además trilingüe en quechua. En los pocos constituyentes (12) de otros pueblos orientales, sólo el 66,7% sabe la lengua, proporción que es con todo muy superior a la que se da en el conjunto de la población de estos pueblos. En la otra vertiente, del total que afirma no pertenecer a ninguno de estos pueblos, el 16,2% sabe quechua, el 6,3% aymara y el 1,8% otra lengua nativa.

Otra vía más intercultural para ver la relevancia de la lengua es analizar los niveles y tipos de plurilingüismo, que a su vez reflejan la capacidad de comunicación sea con el resto del país o con el exterior. Los constituyentes tienen las siguientes capacidades:

**Cuadro 8**  
Plurilingüismo

Lenguas	Número	Porcentaje
Sólo castellano	58	22,7%
Castellano y lengua extranjera	46	18,0%
Castellano y lengua nativa	119	46,7%
Castellano, lengua nativa y extranjera	32	12,5%

Como punto de partida, todos los constituyentes hablan castellano, aunque esta lengua no es la principal de un grupo significativo de constituyentes. Sabido es el altercado que ocurrió entre dos mujeres constituyentes porque una de ellas discursaba en quechua, su lengua más fluida, y la otra le reclamaba que antes de hablar aprendiera castellano.

Con esta premisa, el primer grupo, el único monolingüe, aunque hable castellano, que es la lengua

predominante en el país y con una amplia difusión internacional, es el que más dificultad tiene para percibir a los distintos y comunicarse con ellos. Por suerte, no llegan ni a una cuarta parte. El segundo está más abierto al extranjero que al propio país. El tercero es lo contrario: más abierto al país que al resto del mundo y es el predominante en esta Asamblea, con casi la mitad (46,7%) de los constituyentes, lo que es un buen augurio de comprensión de Bolivia, como seguramente nunca la hubo en anteriores constituyentes. Pero sólo el último, que es el más reducido (12,5%), está abierto a unos y a otros.

### 3.1. La condición étnico lingüística (cel)

Combinando estos varios elementos de identidad étnica incluidos en el Censo 2001, hemos reconstruido el índice o escala combinada de la *condición étnico lingüística* (o CEL) de los constituyentes. Ésta va desde un nivel máximo, si cumple las tres condiciones, hasta un nivel mínimo, si no cumple ninguna. En concreto quedan las siguientes situaciones (en el caso de los constituyentes todos hablan castellano, por lo que algunas categorías posibles quedan fuera):

SSS = Sí pertenece a un pueblo; Sí habla su lengua; Sí, la aprendió de niño

SSN = Sí pertenece a un pueblo; Sí habla su lengua; No la aprendió de niño

SNN = Sí pertenece a un pueblo; No habla

NSN = No pertenece a un pueblo; Sí habla su lengua; No la aprendió de niño

NNN = No pertenece a un pueblo; No habla su lengua; No la aprendió de niño<sup>6</sup>

El Cuadro 9 compara la distribución de la escala combinada entre los constituyentes y el Censo 2001:

Cuadro 9  
Condición étnico lingüística de los  
constituyentes y en el país

	Constituyentes	Bolivia censo 2001	Total (100% de cada fila)
SSS	30,2%	*36,2%	73
SSN	10,2%	12,0%	49
SNN	6,3%	13,9%	16
NSN	10,2%	**8,4%	26
NNN	34,1%	29,6%	87

\* Incluye un 11,5% que no habla castellano.

\*\* incluye un 3,8% en la categoría NSS, que no se da en los constituyentes.

Esta distribución se acerca bastante a la del país según el Censo 2001, salvo en la categoría SNN, pues entre los constituyentes son más los que dicen saber la lengua, sobre todo quechua, se sientan o no miembros del correspondiente pueblo originario.

### 3.2. ¿Y los mestizos?

Desde que se conocieron los resultados del Censo 2001 sobre los pueblos originarios, varios no originarios se quejan por no haber introducido allí la alternativa "mestizo" (que se usó por última vez en el Censo de 1900, hace 108 años). Aunque personalmente dudo de la utilidad actual de esta categoría, en esta encuesta la hemos introducido, junto con blanco e indígena, como una pregunta separada para poder comparar ambas perspectivas. Este es el resultado global:

Cuadro 10  
Autoidentificación según categorías genéricas

Alternativa	Número	Porcentaje
Blancos	*9	3,6%
Mestizos	178	69,8%
Indígenas/originarios	**68	26,7%

\* Incluyendo a 3 que dijeron ser sólo "bolivianos"

\*\* De ellos, 18 prefirieron identificarse como "originarios" y 2 como "indios campesinos".

Como suele suceder cuando se pregunta sobre la pertenencia a categorías más genéricas que no hacen referencia a pueblos originarios concretos, disminuyen los que se consideran "indígenas", término que llegó desde afuera y que genera todavía resonancias negativas; y aumentan notablemente los que se autodenominan "mestizos", término comodín. Nótese de paso que casi ningún constituyente se ha autodefinido como "blanco" y que otros tres rechazaron utilizar las categorías propuestas y prefirieron decir simplemente que son "bolivianos".

Para profundizar este asunto fundamentalmente semántico, cuando no psicológico, hemos cruzado las respuestas con las que se dieron a la pertenencia a pueblos originarios concretos y también con la escala CEL arriba explicada (ver Cuadro 7). Los resultados, en los cuadros 11 y 12, son reveladores:

Cuadro 11  
Identificación por categorías genéricas según pueblo originario

Pertenencia a pueblo originario	Autodenominación genérica			Total (100% de cada fila)	(n)
	Blanco	Mestizo	Indígena		
Quechua	-	59,3	40,7	81	81
Aymara	-	34,9	65,1	43	43
Otro nativo	-	66,7	33,3	18	18
No pertenece	5,6	93,5	1,5	111	108

Cuadro 12  
Identificación por categorías genéricas según la escala CEL

Escala CEL	Autodenominación genérica			Total (100% de cada fila)	(n)
	Blanco	Mestizo	Indígena		
SSS	-	29,9	70,1	73	77
SSN	-	77,6	22,4	49	49
SNN	-	87,5	12,5	16	16
NSN	3,8	96,2	-	26	26
NNN	6	92,9	1,2	87	84

Prácticamente todos los que dicen no pertenecer a ningún pueblo originario se consideran mestizos. En cambio, dentro de los que afirman pertenecer a algún pueblo originario hay una parte, que varía mucho de

pueblo a pueblo, que se considera *además* indígena o mestizo. Casi dos de cada tres constituyentes aymaras siguen afirmándose como “indígenas”, pero en los del pueblo quechua y de los demás minoritarios, sólo lo afirma un tercio. Los demás se sienten “mestizos”, sin que ello implique que renuncian a su identidad como miembros de tal o cual pueblo.

Queda claro, en primer lugar, que no se puede meter en un mismo y único costal a la identificación como miembro de un determinado pueblo originario y la genérica sin referencia a esos pueblos. En segundo lugar, al diferenciar las respuestas de acuerdo a la escala CEL, se hace patente que los miembros de algún pueblo originario que más fácilmente se identifican como “indígenas” son los que hablaron su lengua ya desde la infancia (SSS). Pero, a medida que se castellanizan (SSN y SNN) se sienten más “mestizos” y se refuerza la idea de que esta categoría sigue siendo “civilizadora” más que la forma alternativa de identificarse con un determinado pueblo. En todo caso, la gradación dentro de la escala CEL resulta mucho más rica que hablar sólo del contraste mestizo/indígena.

Los dos cuadros muestran, de paso, que no se puede mezclar todas las categorías dentro de una única pregunta cuyas respuestas fueran, por ejemplo: quechua, aymara, otro pueblo originario, afro descendiente, mestizo, blanco, negro, mulato. Las cuatro primeras (más “no pertenece a ninguno”) son posibles respuestas a una misma pregunta: “¿pertenece a algún pueblo originario o afro descendiente?”, mientras que las demás responden a otra pregunta sobre categorías mucho más genéricas.

### 3.3. Distribución diferenciada de las identidades étnicas

En términos de *género*, el único pueblo que muestra contraste significativo en la composición de sus constituyentes es el quechua: del total de mujeres, el 39,8% son quechuas mientras que, entre los varones, sólo lo son un 27,9%. Este dato es el que hace bajar el porcentaje de mujeres que no se sienten miembros de ningún pueblo originario (35,2% frente al 48,5% entre los varones).

En cambio, en términos de *edad*, el pueblo que tiene constituyentes más jóvenes (con 40 años o menos) es el aymara (el 65,2%). Sigue el quechua (51,8%); muy a la distancia, los que no pertenecen a ningún pueblo originario (38,7%), y, sobre todo, los otros pueblos originarios minoritarios (22,3%) que son, por tanto, los más viejos.

Los datos del *departamento* donde fueron elegidos los constituyentes presentan una notable diferencia entre la región andina y la “media luna”, pero con algún matiz que vale la pena resaltar. Lo muestra de manera resumida el Cuadro 13:

Cuadro 13  
Pueblo originario por departamento

Región Andina	Quec/Aym	Otro nativo	No pertenece
Chuquisaca	52,2	-	47,8
La Paz	68,0	-	32,0
Cochabamba	71,4	-	28,6
Oruro	84,2	-	15,8
Potosí	82,8	-	17,2
<b>Media Luna</b>			
Tarija	5,0	-	95,0
Santa Cruz	25,0	20,5	54,5
Beni	5,0	30,0	65,0
Pando	-	23,1	76,9
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>7,1</b>	<b>43,9</b>

La proporción más alta de no originarios destaca en Chuquisaca, dentro de la región andina; y, en

contrapunto, dentro de la “media luna”, la proporción más baja de no originarios en Santa Cruz, debido a que una cuarta parte de sus constituyentes ya son *collas* andinos.

Influye también el *tipo de población* en la que residían los constituyentes al ser electos, dato presentado en el Cuadro 10, diferenciando tres pares de indicadores étnicos (salvo lo pocos “blancos” del último grupo, todos ellos en ciudades grandes):

Cuadro 14  
Indicadores étnicos según tipo de población en la que vivía al ser elegido  
(Sobre el 100% de constituyentes en cada tipo de población)

Indicadores	Tipo de población en la que vivía al ser elegido			
	Comunidad rural 43 = 100%	Pueblo central 40 = 100%	Ciudad intermedia 37 = 100%	Ciudad grande 135 = 100%
Pertenecen a un pueblo originario	76,7	79,5	54,1	43,3
No pertenecen	23,3	20,5	45,9	56,7
Aprendieron a hablar en lengua nativa	65,1	55,0	23,6	14,1
Aprendieron a hablar en castellano	34,9	45,0	76,4	85,9
Indígenas /originarios	58,1	42,5	24,3	12,6
Mestizos	41,9	57,5	75,7	80,7
Blancos (+ 3 “bolivianos”)	-	-	-	3,6

Desde dondequiera que se mire, los porcentajes de quienes de alguna forma se asocian más al polo indígena originario (fila superior de cada par) van disminuyendo a medida que avanzamos de comunidades rurales hasta grandes ciudades, con sólo una excepción menor (en pertenencia); y viceversa, los que menos se asocian van aumentando. Pero las proporciones varían según el indicador utilizado. Los indicadores de pertenencia o no a un pueblo originario son los más sensibles a este mismo polo, mientras que los de indígena/mestizo/blanco son los menos sensibles.

Finalmente, el Cuadro 15 nos muestra la incidencia del nivel ocupacional al que ha llegado cada constituyente, según la escala indicada más arriba (ver 2.3).

En este cuadro se presenta la misma tendencia del cuadro anterior, de mayor a menor porcentaje en el polo indígena, a medida que aumenta el nivel ocupacional, salvo para el grupo residual “otros” que, de todos modos, se comporta de manera bastante semejante al profesional.

#### 4. Rasgos por alianzas políticas

Hemos intentado rastrear el perfil diferenciado de los constituyentes que se han inclinado a una u otra alianza política. Para ello, agrupamos a los partidos menores de acuerdo a la manera en que habían manifestado ya sus afinidades hasta los primeros meses de trabajo en las comisiones, surgiendo tres grupos (ver Cuadro16).

Cuadro 15  
Indicadores étnicos según el nivel ocupacional  
(Sobre el 100% de constituyentes en cada nivel ocupacional)

Indicadores	Nivel ocupacional			
	Poco calificado 52 = 100%	Intermedio medio 39 = 100%	Profesional titulado 140 = 100%	[Otros] 22 = 100%
Pertenece a un pueblo originario	90,4	74,4	39,3	50,0
No pertenece a ningún pueblo orig.	9,6	25,6	60,7	50,0
Aprendieron a hablar en lengua nativa	69,2	51,3	12,7	13,6
Aprendieron a hablar en castellano	30,8	48,7	87,3	86,4
Indígenas /originarios	59,6	50,0	10,7	13,6
Mestizos	40,4	47,4	85,7	86,4
Blancos (+ 3 "bolivianos")	-	2,6	3,6	-

Cuadro 16  
Constituyentes y afinidades partidarias

Partidos y grupos	Constituyentes	Porcentaje
MAS y afines (incluye a ASP, AYRA, CN, MBL, MOP)	158	62,0%
PODEMOS y afines (incluye a AAI, APB, MIR-NM y MNR-FR)	73	28,6%
Grupos "bisagra" (incluye a AS, UN, MNR y MNR 3)	24	9,4%

Ni el primer grupo llega a los dos tercios ni el segundo a un tercio, por lo que ambos necesitan del pequeño grupo restante al que, por eso, hemos llamado "bisagra". De hecho, en las reuniones y acuerdos del Comité Político Suprapartidario de octubre de 2007, participaron todos los del primer grupo (aunque AYRA sólo firmó uno de los acuerdos), y también los tres primeros del grupo "bisagra". Hay que tomar esta lista de alianzas con cierta cautela, puesto que no son siempre firmes y pueden variar según la coyuntura<sup>7</sup>. Sin embargo, brinda una aproximación razonable para el siguiente análisis.

El Cuadro 17 presenta siete variables en las que, aparte de la polarización política ya muy conocida entre la región andina y la "media luna", aparece un perfil diferenciado entre las dos primeras alianzas –proMAS y proPODEMOS– que son las más alineadas. Dentro de cada una de ellas, la primera columna, de diversas opciones, está ordenada, en lo posible<sup>8</sup>, en dos polos: desde el más "originario" hacia el que lo es menos.

Cuadro 17  
Incidencia de diversos factores en las alianzas políticas  
(Sobre el 100% de constituyentes en cada fila horizontal)

	Pro MAS (158 = 62%)	Pro PODEMOS (73 = 28,6%)	Bisagra (24 = 9,4%)	Total (100% de cada fila)
<b>A. Género</b>				
Hombres	55,7	32,2	12,1	167
Mujeres	73,9	21,6	4,5	88
<b>B. Tipo de lugar en que viven</b>				
Comunidad rural o equivalente	88,4	11,6	0,0	43
Pueblo central	77,5	12,5	10,0	40
Ciudad intermedia	51,4	32,4	16,2	37
Capital departamental o ciudad grande	51,9	37,8	10,4	135
<b>C. Nivel ocupacional</b>				
Poco calificado	90,4	5,8	3,8	52
Intermedio	74,4	20,5	5,1	39
Profesional titulado	46,5	40,8	12,7	142
[Otros]	72,7	18,2	9,1	22
<b>D. Pertenencia a pueblos originarios</b>				
Quechua	90,1	6,2	3,7	81
Aymara	86,0	9,3	4,7	43
Otros pueblos originarios	27,8	55,6	16,7	18
No pertenece a ningún pueblo originario	36,9	48,6	14,4	111
<b>E. Plurilingüismo</b>				
Castellano y lengua nativa	85,7	8,4	5,9	119
Castellano, lengua nativa y extranjera	59,4	28,1	12,5	32
Sólo castellano	46,6	48,3	5,2	58
Castellano y lengua extranjera	21,7	56,5	21,7	46
<b>F. Condición étnico lingüística</b>				
SSS pertenece, habla, aprendió	94,8	1,3	3,9	77
SSN pertenece, habla, no aprendió	69,4	26,5	4,1	49
SNN pertenece pero no habla ni aprendió	50,0	31,3	18,8	16
NSN no pertenece, habla, no aprendió	57,7	19,2	23,1	26
NNN no pertenece, no habla, no aprendió	32,2	56,3	11,5	87
<b>G. Identificación por categorías genéricas</b>				
Indígena / Originario	94,1	4,4	1,5	68
Mestizo	50,6	37,1	12,4	178
Blanco / Boliviano	44,4	44,4	11,1	9

En las tres columnas de resultados y en cada una de las variables se observa que los porcentajes de adherentes al grupo proMAS (segunda columna) son muy altos en las primeras opciones, y en las siguientes van disminuyendo, a veces de manera progresiva y otras con saltos abruptos. Y viceversa, en la tercera columna con el grupo pro PODEMOS ocurre lo contrario: sus porcentajes van aumentando a medida que transitamos hacia las opciones menos “originarias”. Los porcentajes del tercer grupo “bisagra” tienden a la misma evolución que el segundo pero de forma menos pronunciada y con más excepciones.

Naturalmente, al tratarse de datos sobre el 100% de cada fila horizontal (para ponderar ante todo la incidencia de cada rasgo), en conjunto los porcentajes del grupo proMAS (con el 62,0% de los constituyentes) tienden a ser más elevados que los del grupo pro PODEMOS (con sólo el 28,6%), y éstos son, a su vez, superiores a los del grupo “bisagra” (con apenas el 9,4%). Por tanto, los casos más destacables son aquellos que en ese orden llegan a invertirse.

Hechas estas aclaraciones metodológicas, concluiré con breves comentarios de los resultados más

sobresalientes:

**Variable B.** La influencia del tipo de lugar en que viven los constituyentes provoca un salto brusco, sobre todo entre los dos espacios rurales (comunidades más su pueblo central) y la ciudad, sea intermedia o grande. No habría sido tan así antes de la Revolución del 52; pero desde entonces, aun cuando sigue habiendo frecuentes conflictos entre comunidades y su pueblo central, éste se encuentra ocupado en gran parte por comunarios, incluidos varios de los constituyentes.

**Variable D.** En cuanto a la opción política de los diversos pueblos originarios, sorprende la fuerza que en la alianza de PODEMOS tienen los muchos indígenas de grupos de tierras bajas que dicen ser de de este partido político o sus aliados. Algunos hicieron un manejo muy libre y hasta político del dato, como cuando Rubén Darío Cuéllar, portavoz de PODEMOS, se identificó como Itonama por el simple hecho de haber nacido en el pueblo de Magdalena; y Ana María Ruiz, del MNR “bisagra” y ex alcaldesa de San Ignacio, se identificó como indígena moxeña<sup>9</sup>. Parece que lo mismo puede decirse de algunos otros “indígenas” del norte del Beni y de Santa Cruz. Retirando estos casos, el contraste sería menor y el salto se daría, sobre todo, entre quienes pertenecen o no a un pueblo indígena, sin negar con todo que hay ciertamente algunos sectores indígenas orientales más cercanos a las propuestas de PODEMOS y en general a la “media luna”<sup>10</sup>.

**Variable E.** Resulta muy significativa la gradualidad y hasta los saltos en la escala gradual de plurilingüismo por la diferencia que hace saber o no la lengua originaria para adherirse al MAS o a PODEMOS, como también el conocimiento o no de una lengua extranjera (no sabemos con qué nivel de eficiencia). Hay un primer salto notable del MAS hacia PODEMOS en los que siendo ya bilingües en castellano y lengua originaria saben además alguna lengua extranjera. Y un segundo salto del MAS hacia PODEMOS y al grupo “bisagra”, en los que sólo hablan castellano y lengua extranjera.

**Variable F.** La condición étnico lingüística (CEL) remacha este punto al mostrar dos grandes saltos en sus extremos. El primero es entre los que, siendo bilingües en castellano y lengua originaria, aprendieron o no esta última desde niños (SSS o SSN), lo cual muestra, en muchos casos, la mayor o menor lealtad originaria de sus padres al optar hablarles más en su lengua materna o en castellano. El segundo salto ocurre en el otro extremo, entre los no originarios que saben o no saben la lengua originaria (NSN y NNN), sobre todo en el grupo de PODEMOS, que apenas tiene constituyentes en el nivel NSN.

**Variable G.** En el caso de las controvertidas categorías genéricas, es clara la polarización entre indígenas y mestizos. La primera categoría prácticamente desaparece en los partidarios de PODEMOS, de modo que casi todos los que así se autoidentifican son afines al MAS. En cambio, no hay gran diferencia de afinidad política entre mestizos y los poquísimos que siguen considerándose blancos, repartidos por igual entre el MAS y PODEMOS<sup>11</sup>.

Aun sin haber entrado en una encuesta de opinión propiamente dicha, las evoluciones de opción política detectadas en estas pistas puede que algo nos insinúen acerca de dónde los partidarios de cada opción tienen puestas las raíces y la mirada.



Bienvenidas y adioses. Encuentro Territorial en Chuquisaca  
(Chuquisaca, marzo de 2007).

## NOTAS

**1** Doctor en Lingüística, Filosofía y Antropología; licenciado en Teología. Autor de más de 30 libros y 300 artículos. Co-fundador e investigador del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) y miembro del Directorio del PIEB. Director invitado del número 23 de la revista *T'inkazos*.

**2** “¿Quiénes son?, ¿dónde nacieron?, ¿a qué se dedican?, ¿dónde fueron elegidos?, ¿qué idioma hablan? Conozcamos más sobre los constituyentes”. En: *Cuaderno 10*. La Paz: Apostamos por Bolivia, 2007.

**3** “El álbum de los constituyentes”. En: Revista *Construyendo 28*. La Paz: Apostamos por Bolivia, 2006.

**4** “El álbum de las comisiones”. En: Revista *Construyendo 40*. La Paz: Apostamos por Bolivia, 2007.

**5** Agradecemos el apoyo técnico de Jesús Urioste para el procesamiento de la información con SPSS.

**6** Esta metodología se explica en detalle en el capítulo 8 de *Gama étnica y lingüística de la población boliviana*. Ver: Ramiro Molina B. y Xavier Albó (coord.). La Paz: Sistema de Naciones Unidas, 2006.

**7** Para empezar, entre los 8 constituyentes del MBL, los 5 de Cochabamba son en realidad del MAS, pues el propio MBL se avino a prestarle su sigla para que el MAS pudiera tener un tercer constituyente en otras tantas circunscripciones de Cochabamba donde tenía mayoría abrumadora; y entre los 3 restantes MBL de Chuquisaca, el de la ciudad de Sucre se descolocó de esta alianza cuando allí surgió el conflicto por la “capitalía plena”.

**8** En los siguientes casos no tendría sentido: en género (A); en la categoría residual “otros” del nivel ocupacional (C); y entre los diversos pueblos originarios de (D).

**9** Ver *Construyendo 40*, páginas 16 y 27. Es probable que también ocurra en otros partidos y regiones.

**10** La ligera diferencia a favor del MAS en los quechuas sobre los aymaras, no es estadísticamente relevante. Pero a nivel nacional habría cabido esperar mayor militancia en los aymaras. Seguramente no es así por la mayor presencia de constituyentes chapareños, que lograron allí los tres escaños en varias circunscripciones, por el convenio con el Movimiento Bolivia Libre MBL), citado en la nota 4.

11 De los 3 que prefieren autodefinirse como "bolivianos", 2 son del MAS y 1 de PODEMOS.

---